

nos datos relativos á la historia del Estado de Aguascalientes, compilados por Fr. A. Tiscareño y publicados por disposición del Supremo Gobierno del mismo Estado. Varios artículos publicados en «El Mensajero del Corazón de Jesús.» Poesías varias, un tomito en 8º

Los religiosos de este Colegio que han sido Obispos, son:

El M. R. P. Fr. Pedro de la Concepción Urtiaga, Obispo de Puerto Rico

El M. R. P. Fr. Francisco Rousset de la Rosa, Obispo de Sonora.

El M. R. P. Fr. Francisco García Diego, Obispo de California.

El M. R. P. Fr. Francisco de la Concepción Ramírez, Obispo *in partibus* de Caradro y Vicario Apostólico de Tamaulipas.

El M. R. P. Fr. José Guadalupe de Jesús Alva, Obispo de Yucatán y trasladado á Zacatecas.

Los religiosos que han secularizado, hijos del Colegio é incorporados hasta el año de 1860, desde su fundación, son los siguientes:

Fr. Mariano Guzmán, Fr. Mariano Montes, Fr. José María Herrera, Fr. José María Piñera, Fr. Joaquín Alfaro, Fr. Mariano Villaseñor, Fr. Francisco Márquez, Fr. Dionisio Armas, Fr. Francisco Díaz, Fr. José María Alvarez, Fr. Cipriano Taboada, Fr. Tomás Calderón, Fr. Diego Inguanzo, Fr. Juan Matías Frejes, Fr. Manuel Cabrera, Fr. José María Medina, Fr. José Adame, Fr. Miguel Mijares, Fr. José María Acosta, Fr. Antonio Nava, Fr. José de Jesús Delgado, Fr. Manuel Compean.



## RECAPITULACION.

*La Comunidad de este Colegio ha sido:*

|   |       |
|---|-------|
| Hijos del Colegio; esto es que en él profesaron           | 431.  |
| De otras partes   | 338.  |
| Que han muerto  | 484.  |
| Se han desfilado del Colegio                              | 110.  |
| De otras partes.  |       |
| Actuales hijos del Colegio (en 1905)                      | 7.    |
| De otras partes. Provincias de Zacatecas y S Luis Potosí. | 13    |
| Total   | 1,383 |

### *Sucesos memorables contemporáneos*

A este lugar corresponde la Cronología de los hechos más notables en 200 años que tiene el Colegio de fundado; y después á su tiempo la de los Religiosos que por su virtud ó sabiduría ó dignidades, honraron su memoria. Los sucesos que presenta la historia de este Colegio mariano, son varios y muy notables, y en que se vé la particular providencia con que nuestra amada Madre y Prelada, protege su casa y habitación. Pudiera dividirse mi redacción en tres épocas, y á la primera llamarla siglo de oro, por la paz que la nación y su Metrópoli disfrutaron hasta el año de 1763 en que fué la extinción de la Compañía de Jesús, de la cual nos ocupamos en el tomo primero de esta obra, y por que en ese tiempo florecieron los hombres más grandes de este Colegio. La segunda época, tras la extinción de dicha orden, se empeñó el celo de los Misioneros del Colegio, y en cuanto á su primer instituto de *propaganda*, debemos confesar que junto con el auxilio de los demás Colegios sostuvo el edificio que aquellos apostólicos varones levantaron. A un mismo tiempo tenia misiones en la Provincia de Texas y en las Terahumaras que recibió de los Jesuitas; sin faltar

á las correrías apostólicas de los misioneros entre los fieles, que entonces fueron más frecuentes, propagando el culto de Nuestra Señora del Refugio.

La tercera época es comprensiva de padecimientos y compromisos delicados y difíciles, los cuales han alcanzado al Colegio por las convulsiones políticas del Estado desde el año de 1808 en que invadió Napoleón, Emperador de los franceses á la Metrópoli de España hasta la exlaustración de los Religiosos. Va la Cronología con la numeración respectiva para que sirva como de clave á la historia general.

1. A las noticias dadas del local que cedieron los bienhechores para la fundación del Colegio, debo añadir: que Doña Gerónima de Castilla, viuda de Don Diego Melgar, tuvo una hija, que en el tiempo de la fundación ya era casada con Don Luis Rivera; y que ambos hicieron la donación del sitio en que se edificó el Colegio.

2. Debe también notarse que en la primera misión que vino á Zacatecas, del Colegio de la Santa Cruz, vinieron los Reverendos Padres Fr. Francisco Esteves, Fr. Antonio Escaray y Fr. Francisco Hidalgo; y esto fué el año de 1686. La segunda, y en que se realizó el proyecto de la fundación del Colegio, vino el de 1702, siendo Comisario de Misiones el Rev. P. Fr. Francisco Esteves; y vinieron el mismo Rev. Padre Comisario y los Reverendos Padres Fr. Pedro de la Concepción Urriaga y Fr. José Puga y el P. Fr. Angel García Duque. Estos dos últimos se recibieron del solar y Capilla de Nuestra Señora de Guadalupe, hasta el año de 1704, que vino de Presidente del Hospicio el R. P. Fr. José Guerra.

3. De nuestro Venerable y santo Fundador se debe saber que han escrito su prodigiosa vida el R. P. Fr. Felipe Espinosa, el R. P. Hermenegildo Villaplana y el R. P. Fr. José Arricivita, todos del Colegio de la Santa Cruz de Querétaro.

4. Después Don Bruno Francisco Larrañaga, el sá-

bio traductor de las Eglogas de Virgilio, por particular devoción al Venerable Padre y á este Colegio, como generoso zacatecano dió á luz un prospecto de una Margileida apostólica en que admirablemente parafraseaba con los mismos versos de Virgilio la vida del Venerable Padre también en verso castellano. Se le embarazó su conclusión á ruego del Procurador de la causa del Venerable Padre, por las nuevas dificultades que se suscitarían en el proceso. Anda solamente impreso el Prospecto con el título de Margileida.

5. Ultimamente está en borrador y sin concluir, otra relación de la vida del Venerable Padre hecha por el Rev. P. Fr. Joaquín María Silva, cronista de este Apostólico Colegio, y sacada en lo más de los procesos hechos y milagros aprobados ya por la Sagrada Congregación, é impresos en Roma. Esta vida no podrá salir hasta la conclusión de la causa, que (Dios mediante) esperamos.

6. El Señor Pío VI admitió las preces de la Beatificación del Venerable Padre. El Señor Pío VII dió el *Satis* después de aprobadas las virtudes en grado heroico, y algunos milagros; y últimamente se pide para su conclusión un milagro póstumo.

7. Todo estuviera concluido si no hubiesen entrado el año de 1797 las tropas francesas á Roma; las que por un saqueo extrajeron las limosnas colectadas para los gastos de la Curia Romana, y algunos papeles interesantes que milagrosamente han aparecido después. En lo demás que sobre la vida y virtudes de Nuestro Venerable Padre se quiera saber ocurrase á las citadas vidas escritas ya, y la que luego se concluya se imprimirá. *Deo volente* y pasemos á otra cosa.

8. Formalizado el Hospicio de Nuestra Señora de Guadalupe con su Presidente y compañeros, se hicieron las primeras habitaciones, unas inmediatas á la Iglesia y otras detrás, que son los bajos del actual Noviciado. Así se fueron formando y edificando en varias épocas, como insinuaremos en su propio lugar.

9. En lo formal comenzó el Colegio á progresar, como era consiguiente vistos la virtud y celo de su Venerable Fundador. Se estableció la rigurosa observancia de la Santa Regla de Nuestro Seráfico Padre San Francisco y Constituciones Apostólicas. A esto se agregaron la observancia de la disciplina antigua, como rezar á media noche los Maitines y otras. Sobre todo se privaron los Reverendos Fundadores de cuanto pudiera conducir alguna vez á la religión, como de salir á paseo, y otras distracciones, al siglo. Al efecto se hicieron las llamadas Constituciones Municipales que hasta el día rigen, y admirablemente se observan después de ciento veinte años de la fundación de este Colegio.

10. El ministerio de las almas fué en la primera época del Colegio de preferencia en la observancia del instituto. Hizo Nuestro Venerable Padre un Directorio que (aun se conserva) para dirigir la economía y orden de una Misión de fieles para cualquier lugar donde se haga. En él puso el orden de asuntos que se debían practicar, y que abrazasen en una Misión cuanto contiene del dogma y de la moral de la religión católica.

11. El método que estableció el Venerable Padre Fundador para salir á Misiones, fué: pedir licencia general á la Mitra para mandar una Misión por algun rumbo; y que ésta debía durar seis meses. Salían del Colegio tres Misioneros, algunas veces más, y otras solamente dos. Luego que comenzaban la Misión en un lugar, avisaban á otro, y para qué día debían pasar á él. Hacían su entrada y posaban en casa del Cura ó de algun eclesiástico, ó del Síndico ó bienhechor principal. Así recorrían los hijos de este Colegio en los primeros años de su fundación los Obispos de Guadalajara y Durango, y aun parte de los de México, Puebla y Michoacán.

12. La conversión de los infieles, como principal ocupación del instituto, tenía en continua agitación á Nuestro Venerable Padre Margil, hasta que el año de

1711 consiguió de las autoridades entrar con un solo compañero que fué el P. Fr. Luis Delgado, á la sierra del Nayarit. No pudieron reducir á pueblo ó tribu ninguna; antes bien escaparon la vida milagrosamente; y solamente se consiguió disponer los ánimos para que por 1716 entrase la conquista con las armas y Padres de la Compañía de Jesús, que á costa de muchos sacrificios aun de la vida de algunos Misioneros consiguieron la pacificación.

13. Desde este tiempo estableció el Venerable Padre que cuando salieran los hijos de este Colegio, aunque fuese á asuntos diferentes, predicasen por los lugares del tránsito, en la noche después de rezar la Corona de María Santísima, cantando después el Alabado corriente, de que fué autor el mismo Venerable Padre, y que los Padres no se negasen á confesar á nadie que lo solicitara. Esta loable costumbre ha durado un siglo, hasta que introducidas desgraciadamente al púlpito las opiniones políticas, se comenzó á hacer odioso á algunos misioneros que no pudieron entrar por tan fatal sistema.

14. Sobre todo se debe perpetuar en los anales de este Colegio: que luego que se fundó, declaró el Venerable Padre por Prelada y Patrona principal de esta corporación á Nuestra Madre María Santísima de Guadalupe; sobre esto es de advertir: que el título se le dió de Nuestra Señora de Guadalupe, no porque la Capilla que recibieron los Padres Fundadores lo tenía, sino porque fué así la resolución del Padre Venerable y Reverendo Comisario de Misiones, aun cuando hubiese sido otra la denominación del local. Como lo determinaron los Venerables Padres así se ha verificado por parte de los hijos de este Colegio. La protesta que sobre el particular hizo el Venerable Padre el día 11 de Diciembre de 1707 aun se renueva cada año, y con los felices efectos que se pudiera desear. Es cosa verdaderamente admirable y digna de más atención este asunto, y solamente diré de la revelación de Nuestro

Venerable Padre que tuvo sobre esta protección asombrosa de María Santísima de su Colegio.

Aquí cae bien insertar un documento reciente, relativo á la Coronación de la Santísima Prelada, y es como sigue:—«12 de Diciembre del año del Señor 1898.—Con licencia de la autoridad eclesiástica.—Humilde homenaje.—De un antiguo Novicio del Apostólico Colegio de *propaganda fide* de Nuestra Señora de Guadalupe de Zacatecas (el Presbítero José Francisco Sotomayor) á su augusta y muy amada Prelada, la Virgen Santísima del Tepeyac, el memorable día 12 de Diciembre del año de gracia 1898, en que este mismo Apostólico Colegio, con sus tres ilustres Fundaciones de Zapopan, Cholula y San Luis Rey, por mano de su Ilmo. Hijo, Don Fr. José Guadalupe de Jesús Alva, designado para Obispo de Yucatán y V de los Ilustrísimos Mitrados que salen del Claustro Guadalupano, corona solemnemente á la venerabilísima Imágen de Nuestra amorosísima Patrona y omnipotente Reina Nacional, que se venera en el altar mayor de la Basílica del expresado Colegio, colocada allí por su santo Fundador el V. P. Fr. Antonio Margil de Jesús.

#### Soneto.

Mil ruinas por doquier . . . jentre ellas miro  
Un Claustro solitario, un Templo santo!  
A mis ojos se agolpa amargo llanto  
Y sale de mi pecho hondo suspiro!  
¡Nido de la virtud, santo Retiro!  
¿Quién ha causado en tí tan cruel quebranto,  
Tanta desolación, destrozo tanto,  
Como águilas rapaces allá en Tiro?  
No espero la respuesta, porque veo  
Que surge de las ruinas la alegría,  
Como estrella que brilla en su apogeo.  
Esa corona de oro y pedrería  
Dice que volverá (lo espero y creo)  
La Virgen á ejercer su Prelacia.

ANOTACIONES.—No creemos inoportuno recordar aquí coincidencias y hechos, providenciales y notables, de la Historia del Apostólico Colegio Guadalupano, que son como tantos luminare, colocados cada uno en su respectivo sitio, por la mano del Altísimo, los cuales, haciendo converger sus radiantes luces, al hecho de la Coronación, que hoy celebramos, lo iluminan profusamente y lo presentan en toda su admirable belleza, esplendente gloria y grandiosa magestad; y que, difundíendose de nuevo en haces divergentes de brillantísimos rayos, anuncian desde ahora la gloriosa marcha de esta predilecta Casa de Nuestra Señora de Guadalupe en lo porvenir.—En un campo Guadalupano, porque en él existía ya una Ermita de Nuestra Soberana Patrona Nacional, fundó el Venerable Padre Fr. Antonio Margil de Jesús el Colegio Apostólico de *propaganda fide* de Nuestra Señora de Guadalupe de Zacatecas, el 12 de Enero de 1707. Se hizo la dedicación del Santuario, agregado más tarde á la Basílica Romana de San Juan de Letran el 12 de Mayo de 1721; y lo consagró el Ilmo. Sr. Don Juan Francisco de Castañiza el 29 de Octubre de 1819. Es admirablemente providencial que viniera á consagrar esta Basílica Mariana un Juan, como Juan fué el Ilmo. Sr. Zumárraga, quien dedicó por orden de María Sma. á Nuestra Señora de Guadalupe la primera Ermita del Tepeyac; y más aún que tal consagración se haya verificado en el mes de Octubre, mes eminentemente Guadalupano, desde que la Iglesia y la Nación Mexicana, con autorización del Sr. León XIII, solemnemente coronaron en 1895 [el día 12] á la portentosa Imágen pintada en el ayate de Juan Diego y aparecida al expresado V. Obispo Franciscano.—Este mismo Apostólico Colegio, hermosamente simbolizado al parecer, en las frescas rosas que la Santísima Virgen por milagro hizo brotar en la árida colina del Tepeyac, no solo fecundó el extenso campo de la Iglesia Mexicana enviando por todas partes abundantes Misioneros, sábios

y santos, muchos de los cuales traspasando los confines de la Patria, difundieron allende los mares la fragancia de todas las virtudes, siempre florecientes en el ameno Vergel Guadalupano, sino que ha dado también en el espacio de cien años, cuatro Ilmos. pastores para cuatro rebaños, como cuatro fueron las apariciones de la Reina de los cielos á Juan Diego y ha producido, además, el fecundo tronco Guadalupano, tres robustos brazos. de manera que, hoy corona á su Santísima Prelada, á nombre de cuatro Colegios Guadalupanos: la Casa Matriz, de que hablamos; el Colegio de Nuestra Señora de Zapopan, cerca de Guadalajara, fundado por el M. R. P. Fr. Francisco Barrón, el 2 de Noviembre de 1816; el Colegio Apostólico de la Purísima Concepción, de Cholula, fundado en Julio de 1860 por el M. R. P. Fr. Francisco Cardona; y por último, el Colegio apostólico ó Casa Noviciado de San Luis Rey, en la Alta California, fundado el 12 de Mayo de 1893 por el M. R. P. Comisario General de los Colegios Apostólicos de propaganda fide en la Nación Mexicana. que lo era y es todavía el Ilmo. Sr. Alva. Hace un siglo, el 5 de Agosto de 1798, con inmenso júbilo de ambas potestades y de toda la sociedad zacatecana, en medio de grandes regocijos públicos, con toda pompa y solemnidad, fué consagrado por el Ilmo. Sr. Dr. D. Juan Cruz Ruiz de Cabañas, en la que es hoy Santa Iglesia Catedral de Zacatecas, el I. Misionero Guadalupano electo Obispo de Sonora, el Ilmo. Sr. D. Fr. Francisco Rousset. Cuando ya negros y espesos nubarrones presagiaban la tormenta, pero aun disfrutaba días tranquilos el cada día más floreciente Colegio Guadalupano, vió con santa satisfacción salir de su seno para México, al II Misionero Guadalupano electo Obispo (de California), el Ilmo. Sr. D. Fr. Francisco García Diego, á quien consagró en la Insigne y Nacional Colegiata, el 4 de Octubre de 1840, el Ilmo. Sr. D. Fr. José María de Jesús Belaunzarán. Transcurridos apenas cuatro lustros, cuando deshecha tempestad

convirtió en páramo el Paraíso de Guadalupe avisan de la ciudad eterna que en Roma el 4 de Agosto de 1861, consagró el Excelentísimo. Cardenal Patrizzi al III Misionero Guadalupano. electo Obispo (de Caradro *in partibus infidelium* y Vicario Apostólico de Tamaulipas), el Ilmo. Sr. D. Fr. Francisco de la Concepcion Ramirez y Gonzalez. Al cumplirse la primera centuria de la consagración del Ilmo. Sr. Rousset todo era llanto, desolación y sobresalto en el célebre Colegio Guadalupano. Entonces como por ensalmo se reanima, da claras señales de su vigorosa é inestinguible vida y ofrece á las miradas atónitas de la generación presente un magnífico trasunto de sus antiguas solemnidades. El 12 de Diciembre de 1898, de eterna remembranza y que hará época en los fastos Guadalupanos, el IV Misionero del Apostólico Colegio de Zacatecas designado para Obispo (nada menos que de la importante Diócesis de Yucatán), el Ilmo. Sr. D. Fr. José Guadalupe Alva, consagrado el Domingo 26 de Febrero de 1899 en el templo de la Profesa (México) por Monseñor Nicolás Averardi. Arzobispo titular de Tarso y delegado Apostólico de México. Asistentes, Ilmo. Sr. Anaya, Ilmo. Sr. Amézquita é Ilmo. Sr. Camacho; trasladado á Zacatecas el día 14 de Diciembre de 1899, tomando una riquísima corona de oro y finísima pedrería, diseñada y hábilmente dirigida por un inteligente Misionero de la misma familia Guadalupana, corona solemnemente la venerable Imágen de Nuestra Señora de Guadalupe, que algunos aseguran fué mandada pintar por el mismo V. P. Fr. Antonio Margil de Jesús, y creen que á sus fervientes oraciones se debe haya salido muy semejante al divino original. Es sobre manera providencial y notable que los tres primeros Ilmos. Obispos que salen del claustro Guadalupano y los dos fundadores de Zapopan y Cholula, hayan tenido como el Serafín de Asís, el nombre de Francisco; y es mucho más providencial y notable, que el fundador de San Luis Rey, única esperanza hu-

manamente hablando, de que se renueve la casi extinguida Comunidad Guadalupeña. el IV que saldrá de ella á ser Obispo, y el mismo que corona hoy con preciosísima Corona, que reúne toda la gloria Guadalupeña, á la Venerable Imágen que honra como su dignísima Prelada en el altar mayor de su Basílica el Ilustre Colegio Guadalupeño; este digno Misionero se llama como la Virgen Patrona y Reina Nacional de México. Guadalupe. el primero también, que sepamos, que llevará ese nombre en el Episcopado mexicano. La filosofía cristiana de la Historia, que hace conocer el enlace que la Divina Providencia dá á los acontecimientos hasta donde la humana razón guiada siempre por la santa fé lo puede conocer, nos descubre en el gloriosísimo pasado del Colegio Guadalupeño, ensalzado con la Coronación, la mano poderosísima de María preparando á su muy amada Comunidad un glorioso porvenir. Nos gozamos en consignarlo así, de la manera más humilde, sujetando en todo nuestro pobre escrito al infalible juicio de N. S. Madre la Iglesia Católica Apostólica Romana.—¡Gloria á María Santísima de Guadalupe! ¡Gloria á los cuatro Colegios Apostólicos que hoy la Coronan!»

15.—Consta en los testimonios auténticos del Archivo de este Colegio, que Nuestro Venerable Padre estando en oración en el Coro vió venir sobre el Colegio multitud de demonios armados de barras, azadones y picos para destruir el edificio del Colegio. En medio del conflicto en que se hallaba el Venerable Padre, con la previsión de lo que iba á suceder, se dejó ver María Santísima de Guadalupe que extendiendo su manto cobijaba todo el Colegio en ademán de defenderlo, y que luego desaparecieron los enemigos. A esta visión alude el cuadro hermoso que tenemos en la escalera principal del Colegio. Es patente que ha desempeñado la Señora lo mismo que vió el Venerable Padre en los grandes combates que los demonios le han preparado. Últimamente el Colegio, es el Colegio Mariano, porque

María Santísima lo fundó, María Santísima lo ha conservado, y María Santísima ha querido que sus hijos exclusivamente se dediquen á su servicio y devoción, y tanto, que hay un sistema oculto á algunos por juicios de Dios que lleva la Señora constantemente con los que llama á su Colegio, y que la observación puede en particular, descubrir como yo lo haré á su tiempo, con más extensión.

16.—Los primeros y principales bienhechores del Colegio, fueron D. Ignacio Bernardez de Rivera, D. Pedro Salazar y D. Juan Chamorro. El primero fué el primer Síndico Apostólico, y como tal disfrutó más que los otros de los emolumentos que esta recomendación produce entre nosotros. Entre varios obsequios (que en la historia se dirán), que recibió, fué darle el título de Patrono. Este honor lo reclamaron con todos sus privilegios anexos sus descendientes y los M. Reverendos Padres Comisarios Generales, P. Fr. Pedro Navarrete y P. Fr. Agustín de Mezones, mandaron Patente y orden para que este Colegio los reconociese por tales. Se obedeció la orden expedida en 19 de Mayo de 1744, pero se reclamó de ella con la moderación que este Colegio acostumbra en estos casos, y se suspendieron todos los efectos.

17.—Merece un lugar preferente en la memoria de los Bienhechores de este Colegio este varón venerable, pues aunque no haya tenido su beneficencia cuanto legalmente se requiere para tenerlo por Patrón del Colegio, debe saberse que gastó lo más de su caudal en la fundación. Fué pederoso, y disfrutó la gran bonanza de la mina llamada Cantera, no lejos de este Colegio. Al mismo tiempo fué de una virtud sobresaliente, dedicado al ejercicio de la oración mental, y resplandeció en el amor á sus enemigos. Murió en 3 de Mayo de 1717; se sepultó en la Parroquia de Zacatecas de donde se exhumó para trasladar su cadáver á la bóveda que se hizo en este Colegio en 1721 en 12 de Mayo en que se predicaron sus honras por el R. P. Fr. José

Guerra. No fué casado, y lo heredó un sobrino suyo, y de donde descienden los Condes de Santiago de la Laguna. Es curiosa la siguiente carta de un descendiente suyo. "París, Agosto 25 de 1890.—Al Rev. P. Superior del Convento de Ntra. Sra. de Guadalupe de Zacatecas—R. P. y Señor mío:—Revolviendo hace tiempo, papeles y pergaminos de mi noble familia, encuentro uno del padre de mi abuelo (ambos Q. E. P. D.) que dice: "Dn. Isidoro Bernardez, Bernaldez y Bernardo, Regidor perpetuo de la ciudad de Zacatecas y fundador del Convento de Ntra. Sra. de Guadalupe. Año de 1710, Agosto 14."—Extraña le parecerá, Reverendo Padre, mi carta pero yo único poseedor de los títulos de mis abuelos, desearía conocer los sitios donde han vivido y admirar las buenas obras hechas para Dios Nuestro Señor, para lo cual le agradecería me hiciese Ud. el favor de indicarme cual es la vía más corta para ir á esa noble ciudad y poder hacer á Ntra. Madre la Virgen una visita, así como á los RR. é Ilustres Padres guardadores de su Santa Imagen.—Yo soy jóven no tengo mas que 20 años y en mi corta vida del Comercio he recorrido ya toda la Europa y la América del Sud, si Ud. no viese inconveniente alguno que con las escasas facultades que Dios me ha concedido, podría establecerme en ese país rico en fertilidad y Religión, no tendría el menor miramiento hacerlo, siendo así que mis padres se arruinaron en la última guerra Civil Española, defendiendo con sus bienes su Rey y la religión Católica Apostólica Romana de la que soy ferviente é indigno hijo.—Escuso decirle á mi R. P. que tengo á su disposición los títulos que atestiguan ser el hijo legítimo de D. Isidro Bernardez, Bernaldez y Bernardo.—Pidiendo á Ud. perdón de mi libertad al dirigirme á esa Santa casa y de la molestia que le ocasiono, espera su pronta respuesta y su bendición á un indigno hijo, que es en todo y por todo su humilde servidor.—Adrian de Bernardez.—rúbrica.—7. Rue Guy Páfin.—París (Francia.)"

18.—La particular devoción de Nuestro Venerable Padre á la Sagrada Pasión y á María Santísima, lo estimuló á dejarnos un tesoro en la Hermandad de Nuestra Señora de los Dolores, fundada *Servatis servandis* en la Iglesia de este Apostólico Colegio en 7 de Abril de 1713. Hasta el día se conserva con esplendor. El Colegio reparte gratis los Sumarios de las Indulgencias, y aun Escapularios sin pensión alguna de los Congregantes.

19.—Nuevamente se erigió otra Congregación llamada de la *Pía Unión ó del Corazón de Jesús, Servatis servandis*, por los años de 1830 y á solicitud de un hermano Donado antiguo del Colegio, Antonio Mosqueira.

20.—Este empeño en solicitar por todos medios la salud de las almas, ha sido en este Colegio general, uniforme desde su fundación. Como esto se conservó noventa años en un perfecto despoblado hasta el año de 1797 en que el R. P. Visitador Fr. Antonio Murto, hizo que el Colegio resignara cierto derecho que poseyó de impedir la población; privilegio concedido por los dueños de las tierras: era preciso que á los penitentes innumerables que ocurrían de léjos, se les proporcionara la mantención. De aquí resultó la repartición de limosna diaria que hasta el día de la exclaustación se hacía en la puerta llamada de los pobres; y esto desde el tiempo del Gobierno de Nuestro Venerable Padre. Esta limosna que se ha sistemado sobre un pozole que se hacía de maíz reventado y todo lo sobrante de la comida y cena y desayuno, ha manifestado el Señor en algunos casos portentosos, serie de mucho agrado.

21.—Las funciones de Iglesia, se han aumentado sucesivamente de las que se comenzaron á hacer en tiempo de la fundación, y las más son de tiempo inmemorial. La más antigua es la función de Nuestra Santísima Prelada, y la procesión de la tarde. La hacían el Párroco y eclesiásticos seculares; pero la pidieron los Reverendos Padres de la Observancia, aun en vida